



CAPÍTULO 3

POBREZA EN ECUADOR PERFILES Y FACTORES ASOCIADOS 2006-2014

Roberto Castillo Añazco y
José Andrade Santacruz

■ INTRODUCCIÓN

La mayoría de definiciones de pobreza convergen en que la pobreza se refiere a una carencia o insuficiencia de recursos u oportunidades para acceder a un grupo de satisfactores básicos. Dependiendo de la perspectiva, la pobreza puede ser medida como la privación al acceso a servicios básicos, salud, educación, falta de ingresos o bajos niveles de consumo.

Este trabajo tiene por objetivo: I) describir la evolución de la pobreza por consumo y por necesidades básicas insatisfechas para el período 2006 y 2014, II) analizar qué grupo(s) de la población se han beneficiado más del proceso de reducción de pobreza por consumo, III) describir los perfiles y las condiciones de vida de la población pobre por consumo y finalmente, IV) analizar qué tipo de hogares tienen mayor riesgo de ser pobres por consumo.

El documento está organizado de la siguiente manera. En la primera parte se presenta la evolución de la pobreza, a continuación se describe para qué grupos la pobreza



ha caído en mayor medida. Luego se realiza un perfil de pobreza no condicional que describe las condiciones de vida de los pobres en relación a un conjunto de indicadores seleccionados. La tercera parte identifica los factores asociados a la pobreza. Finalmente, en la cuarta parte se destacan las principales conclusiones.

■ EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ECUADOR

La Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) es el instrumento estadístico utilizado para medir la pobreza por consumo en Ecuador. En el recuadro 1 se describe las fuentes de información utilizadas en el documento y se resalta el ejercicio metodológico previo para garantizar la comparabilidad en los resultados entre las diferentes rondas de la ECV. Basados en la “Metodología para la Construcción del Agregado de Consumo y Líneas de Pobreza en Ecuador” (INEC, 2015), a continuación se resume los principales elementos de la metodología oficial.

Siguiendo a Gasparini, Cicowiez y Sosa (2013, p.162), cualquiera que sea la metodología de medición de la pobreza es necesario primero definir un criterio que permita clasificar inequívocamente a cada persona como pobre o no pobre y posteriormente obtener un indicador que resuma el grado de pobreza¹. En Ecuador, para solventar el «problema de identificación», se emplea el método de la línea de pobreza, el cual consiste, en primer lugar, en seleccionar una población de referencia que satisfaga un criterio normativo sobre la cantidad de energía alimentaria necesaria para balancear el gasto de energía y un nivel necesario y deseable de actividad física consistente con una buena salud en el largo plazo (FAO, 2004, p.16). Para determinar la situación de indigencia o pobreza extrema, se hace una valoración monetaria del gasto de consumo mensual per cápita² y aquellos individuos que no alcancen a consumir el valor de la canasta alimenticia que cumpla la norma kilo calórica (2.141 Kcal persona por día)³ son identificados como pobres extremos. Por lo tanto, el concepto de indigencia está ligado exclusivamente al consumo alimenticio o ingesta calórica. Para construir la línea de pobreza, se expande

1 Conceptos conocidos en la literatura especializada como el problema de identificación y de agregación.

2 Para realizar la valoración monetaria del gasto de consumo en la población de referencia, primero se construye el agregado de consumo, el cual contiene un conjunto de bienes y servicios tanto alimentarios como no alimentarios. Los bienes sujetos a valoración deben reflejar los hábitos de consumo, estar disponibles y ser del menor costo.

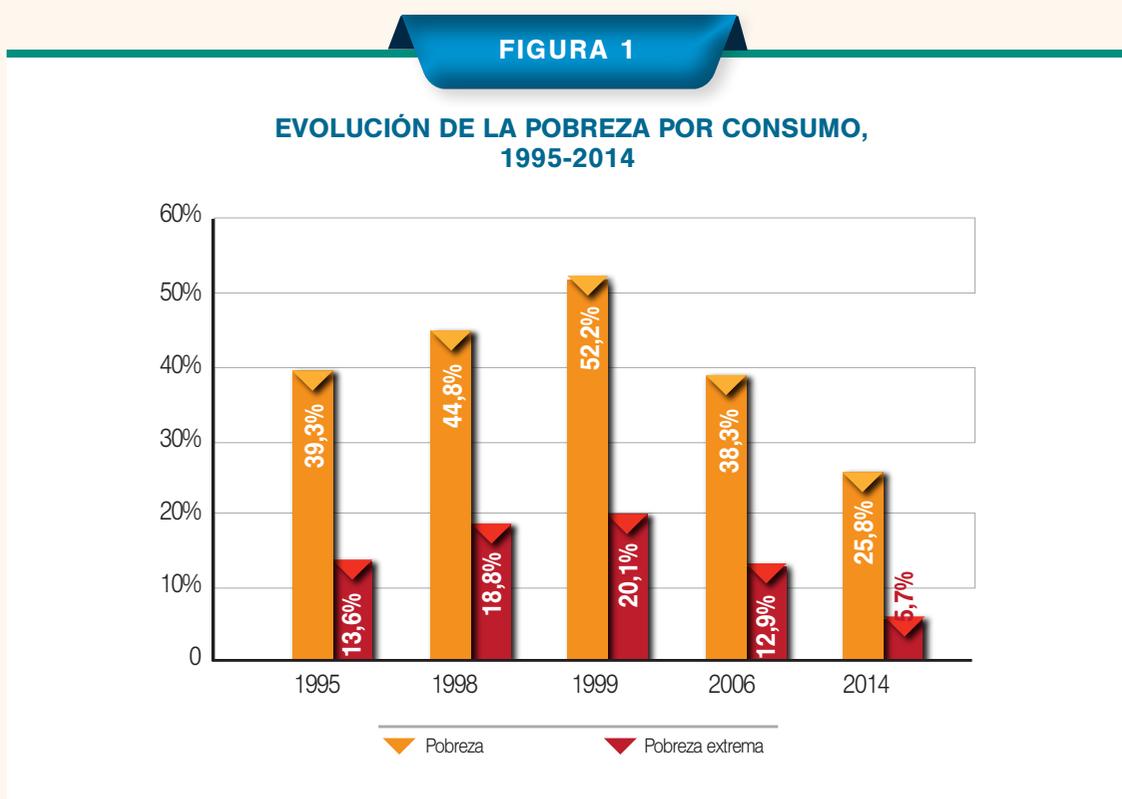
3 La norma se base en las recomendaciones del Manual de la FAO (2004).



proporcionalmente las necesidades alimenticias al resto de bienes, a través del coeficiente de Engel⁴. Los bienes no alimenticios que conforman la canasta son el gasto en vivienda, vestuario, educación, salud, transporte, entre otros. Finalmente, son identificados como pobres aquellas personas que no logren adquirir la canasta de bienes alimenticios y no alimenticios. Para la ECV 2014 la línea de indigencia se ubicó en US\$ 47,56 mensuales per cápita y para la línea de pobreza en US\$ 84,32 mensuales per cápita.

• La pobreza por consumo

Durante los últimos 20 años la pobreza por consumo en Ecuador ha tenido distintos momentos. Entre 1995 y 1998 existe un crecimiento moderado de 39,3% a 44,8%. En 1999, un año después, y consecuencia de la crisis económica más fuerte que ha sufrido el país, la pobreza aumenta 7,4 puntos porcentuales⁵ afectando así al 52,2% de la población.



Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 1995, 1998, 1999, 2006 y 2014.

⁴ El coeficiente de Engel se define como la relación entre el gasto en alimentos y bebidas no alcohólicas y los gastos totales.

⁵ De aquí en adelante cuando se haga referencia a variaciones en la tasa de pobreza, está se expresará en puntos porcentuales, salvo que se mencione lo contrario.

Entre 1999 y 2006 la economía se recupera. El consumo real de los hogares crece en promedio 5,5%⁶, el nivel de inflación anual que había llegado al 60,7% en 1999, se reduce y se estabiliza en el orden del 3% anual. En el año 2006 la pobreza por consumo afecta al 38,3%, nivel similar al observado en 1995 donde la pobreza fue del 39,3% de la población. Es decir, al país le tomó una década regresar a los niveles de bienestar de 1995. Finalmente, ocho años más tarde, la pobreza continua reduciéndose y se ubica en 25,8% para el caso de la pobreza moderada y 5,7% para la pobreza extrema o indigencia.

RECUADRO 1 LAS ENCUESTAS DE CONDICIONES DE VIDA

Las estadísticas presentadas en este trabajo son obtenidas a partir del procesamiento de las Encuestas de Condiciones de Vida (ECV), llevadas a cabo por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Ecuador. Se utiliza la V Ronda (noviembre de 2005-octubre de 2006) y la VI Ronda (noviembre de 2013-octubre de 2014). De ahora en adelante se las denominará ECV 2006 y ECV 2014, respectivamente.

Con excepción de la ECV 2006, que no cubre la Región Insular del país y que considera a la región amazónica como un solo dominio de estudio, las dos encuestas son representativas a nivel nacional, urbano y rural, para las regiones Costa, Sierra y Amazonía, así como para 4 ciudades auto-representadas (Quito, Guayaquil, Cuenca y Machala). La ECV 2014 es representativa a su vez para las 24 provincias del país y para la región Insular.

Las dos encuestas incluyen cuestionarios muy similares, aunque no iguales. Para obtener estadísticas comparables se hizo un ejercicio previo de homologación de los diversos agregados, indicadores y clasificadores.

La ECV es una operación estadística dirigida a los hogares por muestreo probabilístico. La población objetivo son los residentes habituales que conforman los hogares que habitan en las viviendas ubicadas en las áreas urbanas y rurales del Ecuador. El diseño muestral de la ECV es probabilístico, en consecuencia, los resultados obtenidos pueden generalizarse a toda la población del país. Es estratificado y proporcional al tamaño de la población, lo que permite mejorar la eficiencia del diseño muestral.



⁶ Consumo final de los hogares (dólares 2007).



Es bietápico, las unidades primarias de muestreo (UPM) se definieron a partir de la agrupación de sectores censales, en tanto que las unidades de la segunda etapa están representadas por las viviendas (USM). Las UPM fueron seleccionadas con probabilidad proporcional al tamaño (PPT), utilizando como medida de tamaño el total de viviendas reportadas en la cartografía censal. Por su parte, las viviendas fueron elegidas asignando la misma probabilidad de selección a todas las viviendas que conforman una unidad primaria, es decir, con muestreo aleatorio simple.

Para mayor información sobre el diseño muestral, revisar la “Metodología de la Encuesta de Condiciones de Vida ECV 2013-2014” (INEC, 2014).

• La pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas

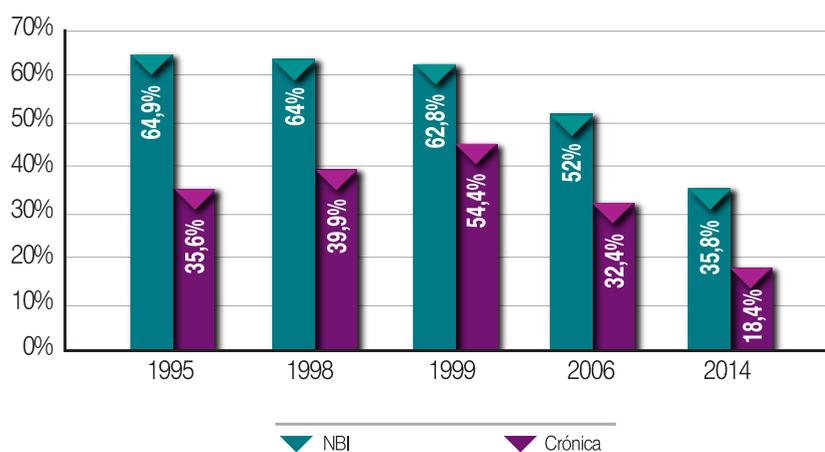
La pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) es un indicador multidimensional que refleja condiciones estructurales de la pobreza. El indicador combina factores tales como hacinamiento en el hogar, saneamiento y agua potable, materiales de la vivienda, dependencia económica y asistencia de niños a la educación básica. En este sentido, un hogar se considera pobre por NBI si tiene una o más privaciones en las dimensiones descritas.

La figura 2 muestra que en el período 2006-2014 la pobreza por NBI se reduce 16,2 puntos, de 52% en 2006 a 35,8% en 2014, lo cual equivale a una reducción relativa del 31,1%. En el período 1998-2006, la reducción de la pobreza por NBI fue de 12 puntos equivalentes a una reducción relativa del 18,7%, la cual es menor que en el período 2006-2014 tanto en términos absolutos (de puntos porcentuales) como en términos relativos (tasas de variaciones)⁷.

7 La comparación del período 1999-2006 con la reducción de pobreza en el período 2006-2014 presenta resultados similares a los antes señalados.

FIGURA 2

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA POR NBI Y POBREZA CRÓNICA, 1995-2014



Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 1995, 1998, 1999, 2006 y 2014.

De manera complementaria, se utiliza la tipología de Katzman⁸ para analizar la pobreza crónica, entendida como la situación cuando una persona se encuentra por debajo de la línea de pobreza por consumo y además es pobre por NBI. Como se observa en la figura, la pobreza crónica también se reduce a lo largo del tiempo. En el período 1998-2006 cae 7,5 puntos o 18,8% en términos relativos y se reduce en 14 puntos o 43,2% para el período 2006-2014. Esto refleja que los hogares para el año 2014 no solo mejoran en términos monetarios, sino también en términos estructurales. Este punto se desarrolla a mayor detalle en la siguiente sección.

PERFIL DE LOS POBRES

Las reducciones de la pobreza en los últimos 16 años son un logro para el país. Identificar los factores económicos, sociales y políticos que explican los cambios en pobreza son complejos y requieren de un análisis más exhaustivo. Sin embargo, uno de los primeros pasos para entender el fenómeno de la pobreza es caracterizar a las personas pobres.

⁸ Herramienta conocida como el análisis integrado de la pobreza, dado que se emplea tanto el método de medición de la pobreza directa e indirecta. Es decir, se toma en cuenta la pobreza por NBI y la pobreza por consumo.



Para ello la literatura ha desarrollado técnicas descriptivas conocidas como perfiles de pobreza⁹.

Los perfiles de pobreza son herramientas descriptivas útiles para caracterizar a la población pobre a partir de una serie de dimensiones e indicadores relacionados a las condiciones de vida de los hogares. Reconociendo la multidimensionalidad de la pobreza, es esperable que las personas pobres por consumo también se encuentren privadas en otras dimensiones del bienestar. No obstante, como señalan Haughton y Khandker (2009), la ventaja de los perfiles de pobreza es que permiten cuantificar las brechas con los hogares no pobres en aspectos como el acceso a servicios básicos, oportunidades de educación, salud, trabajo, etc. Además, si se dispone de información histórica –como es el caso del presente estudio– sirve para conocer si las condiciones de los hogares pobres cambian a lo largo del tiempo.

Esta sección analiza las condiciones de vida de los pobres, tomando en cuenta indicadores demográficos, de acceso a servicios básicos, condiciones de la vivienda y oportunidades de educación y trabajo. Por cada dimensión se analiza la brecha respecto a la población no pobre así como las diferencias entre los distintos grupos de pobres (etarios, étnicos, geográficos, etc.). Dependiendo del indicador, se realiza una descomposición para identificar qué grupo de la población contribuye más al nivel de pobreza, así como para determinar qué grupo se ha beneficiado en mayor medida del proceso de reducción de pobreza observado en el período de estudio.

• Características geográficas¹⁰

Históricamente ha existido mayor pobreza en el área rural¹¹. En el año 2006, el 61,5% de la población rural vivía en condiciones de pobreza y el 26,9% en condiciones de indigencia. La pobreza es más alta en la región amazónica que en el resto de regiones. En 2006 cerca del 60% de las personas que vivían en esta región se encontraban en condiciones de pobreza y 39,6% en pobreza extrema. Para el año 2014, si bien existe en la Amazonía una reducción importante en la pobreza (12 puntos) y, sobre todo, en la indigencia (17,8 puntos), la región mantiene elevados índices de pobreza, lo que representa un reto para el país en los próximos años.

Por otro lado, la región Costa fue la que más pobreza redujo (15,6 puntos) y se ubica como la segunda región menos pobre en 2014 junto con la región Sierra. La región menos pobre en 2014 es la Insular, que de hecho no registra pobreza ni pobreza extrema. Si se analizan los indicadores de brecha y severidad, tanto para la pobreza como para la indigencia, los niveles de pobreza entre la región Sierra y Costa son similares.

9 Ver Poverty Reduction Handbook (1993).

10 Se define como área urbana a los centros poblados que en su área amanzanada tienen 5.000 habitantes o más, esto con el objetivo de comparar las rondas previas.

11 En 1999 la pobreza rural alcanza su punto máximo al ubicarse en 75,1%.

TABLA 1

INDICADORES DE POBREZA ECUADOR, 2006-2014						
	Incidencia (%)		Brecha (%)		Severidad (%)	
	2006	2014	2006	2014	2006	2014
Pobreza						
Urbano	24,9	15,5	6,8	3,6	2,6	1,2
Rural	61,5	47,3	24,5	15,1	12,9	6,7
Sierra	33,8	24,5	12,0	7,0	5,9	2,9
Costa	40,3	24,8	12,6	6,4	5,3	2,4
Amazonía	59,7	47,7	32,3	19,2	21,4	10,2
Insular	n,d	0,0	n,d	0,0	n,d	0,0
Nacional	38,3	25,8	13,3	7,3	6,4	3,0
Indigencia						
Urbano	4,8	1,9	0,9	0,3	0,3	0,1
Rural	26,9	13,8	8,4	3,3	3,8	1,2
Sierra	12,2	5,6	3,5	1,2	1,5	0,4
Costa	10,8	4,2	2,3	0,8	0,7	0,2
Amazonía	39,6	21,8	18,5	6,8	10,6	2,9
Insular	n,d	0,0	n,d	0,0	n,d	0,0
Nacional	12,9	5,7	3,6	1,3	1,6	0,4

Nota: la incidencia mide el número de pobres respecto al total de la población. La brecha cuantifica que tan distantes están los pobres respecto a la línea de pobreza. La severidad cuantifica que tan pobres son los pobres. N.d.-información no disponible.

Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 2006, 2014.

En todos los territorios, ya sean urbanos-rurales o regiones naturales, existe una reducción en la pobreza, no solo en términos de la incidencia de la pobreza sino también respecto a la brecha y la severidad de la pobreza, pero ¿qué territorio aportó más a la reducción de la pobreza nacional?

Para responder la pregunta se realiza una descomposición del cambio de la pobreza por efecto poblacional (Huppi & Ravallion, 1991). La técnica está en función del tamaño poblacional y la incidencia de la pobreza en cada grupo y permite conocer el aporte de cada territorio a la pobreza total. Además, si se realiza la diferencia de las contribuciones de los grupos para los dos períodos, es factible conocer el territorio que más aportó a la reducción de la pobreza observada¹². La figura 3 resume los resultados de la descomposición.

¹² La técnica también se puede aplicar para el indicador de brecha y severidad, puesto que son indicadores del tipo aditivo y separable.



Entre 2006 y 2014 la pobreza a nivel urbano se reduce 9,4 puntos, de 24,9% a 15,5% y la pobreza rural 14,2 puntos, de 61,5% a 47,3% (ver tabla 1). De los 12,5 puntos de reducción de la tasa de pobreza nacional, 5,3 puntos¹³ provienen del área urbana (42,2%) y 7,2 puntos del área rural (57,6%).

Los 7,2 puntos de aporte del área rural a su vez provienen de dos componentes. El primero, conocido como efecto grupo, aporta con 4,9 puntos y explica el cambio en la pobreza asumiendo que, en el período de estudio, la estructura poblacional entre área urbana y rural permanece constante; de ahí que los cambios se dan solo por las mejoras en el consumo de los residentes del área rural. Por otro lado, el efecto población, que aporta con 2,3 puntos, explica el cambio en la pobreza asumiendo que solo existen cambios demográficos. En este caso, podrían haber existido dos eventos: I) sectores censales que en 2006 tenían menos de 2000 habitantes, para 2014 crecen y se convierten en zonas urbanas, por lo que ya no figuran dentro de las estadísticas rurales o, II) población pobre del área rural que se desplaza (migración) a zonas urbanas en el 2014 y forma parte de las estadísticas urbanas.

La descomposición en el área urbana indica que el componente grupo aportó en la reducción de la pobreza (6,1 puntos) y el efecto poblacional (-0,8 puntos) fue cercano a cero.

FIGURA 3

DESCOMPOSICIÓN DE LA POBREZA POR ÁREA Y REGIÓN, 2006-2014



Nota: la sumatoria del efecto grupo y población para todos los territorios, da como resultado el cambio observado en la tasa de pobreza a nivel nacional.

Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 2006, 2014.

13 Los 5,3 puntos del área urbana son el resultado de agregar 6,1 puntos y -0,8 puntos. Los 7,2 puntos son el resultado de sumar 4,9 puntos y 2,3 puntos. (ver figura 3).

Con el mismo procedimiento se puede explicar lo que ocurrió en las regiones naturales. De los 12,5 puntos de reducción de pobreza, 7,7 puntos (61,6%) se explica por la mejora del bienestar de los hogares de la Costa, 4,2 puntos (35,2%) por la Sierra y 0,6 puntos (4,8%) por la región amazónica. En el anexo 1 se presenta el detalle de la descomposición, donde se incluye adicionalmente la descomposición por provincias, y se observa que Guayas, Manabí y Pichincha son las que más aportan a la reducción de la pobreza.

• La demografía de los hogares

En la tabla 2 se observa que los pobres viven en hogares más jóvenes; mientras que el 43% de los pobres en 2014 son niños, el 27% de los no pobres pertenecen a este grupo etario. En otras palabras, los hogares pobres tienen 1.5 más niños menores de 14 años que los no pobres. La composición etaria de los hogares pobres y no pobres se mantiene entre 2006 y 2014. Desde un enfoque de ciclo de vida –la niñez es la etapa más vulnerable y las privaciones actuales condicionan la pobreza de generaciones futuras– los resultados sugieren que las políticas diseñadas para combatir la pobreza deben continuar priorizando la atención a este grupo etario.

TABLA 2

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN, 2006-2014

Indicador	2006		2014	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Estructura etaria (100%)				
Menos de 14 años	44,1	29,0	43,0	27,1
15 a 24 años	18,2	18,3	17,8	17,1
25 a 44 años	21,8	28,8	23,4	28,6
45 a 64 años	10,8	17,0	10,4	18,9
Más de 65 años	5,1	6,9	5,5	8,3
Edad promedio (años)	23,3	29,5	23,9	31,3
Tamaño del hogar	5,3	3,6	5,0	3,4
Ratio de dependencia	1,8	1,1	1,9	1,2
Jefatura femenina (%)	19,4	21,6	22,7	27,4

Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 2006, 2014.

En el año 2014, los pobres tienden a vivir en hogares más grandes, con un promedio por hogar de 5 personas comparado con el 3,4 de los hogares no pobres. Este patrón es similar para muchos países de la región y en Ecuador se ha mantenido constante en el último período.



Para mantener un nivel de consumo aceptable, los hogares más grandes requieren un mayor número de personas con trabajo remunerado, o un ingreso superior para los mismos perceptores del hogar. Un indicador que aproxima esta condición es el ratio de dependencia, que relaciona el número de miembros económicamente inactivos (incluidos menores de 15 años) y en condición de desempleo con el número de personas con empleo en el hogar. En Ecuador para el año 2014, una persona no pobre con empleo sustenta en promedio las necesidades de 1,2 personas, mientras que en un hogar pobre la persona con empleo cubre las necesidades de 1,8 personas. El ratio de dependencia no cambia entre 2006 y 2014.

Varios estudios empíricos señalan que el sexo de la cabeza de hogar influye en los niveles de bienestar del mismo, y de mejor manera para los hogares con jefatura femenina. En Ecuador, entre 2006 y 2014, existe un aumento de la jefatura femenina, independiente de la condición de pobreza, aunque en mayor ritmo para los hogares no pobres (5,8 puntos) que para los pobres (3,3 puntos).

• La pobreza por grupos étnicos

Ecuador es un país mayoritariamente mestizo, donde históricamente la población indígena ha tenido los niveles de pobreza más altos. En 1998, el 87% de esta población vivía bajo la línea de pobreza y en 1999 llegó a la cifra histórica de 91,8%. Para el 2014, la población indígena sigue siendo el grupo étnico más pobre en Ecuador. A diferencia de la reducción observada para los no indígenas –en promedio 15,6 puntos o 40,8%– la población indígena reduce 6,1 puntos o 8,6%.

TABLA 3

POBREZA POR GRUPO ÉTNICO, 2006-2014

Etnia	Distribución poblacional			Tasa de pobreza			Contribución			
	2006	2014	Δt	2006	2014	Δt	2006	2014	Δt	Δt'
Indígena	7,1	7,8	0,7	70,9	64,8	-6,1	5,7	5,0	-0,7	-0,7
Afroecuatoriano	5,4	5,2	-0,2	48,9	29,6	-19,3	2,8	1,5	-1,3	-1,3
Montubio	n,d	5,7	n,d	n,d	37,5	n,d	n,d	2,1	2,1	
Mestizo	79,8	77,8	-2,0	34,8	21,2	-13,6	27,4	16,5	-11,0	-10,2
Blanco	7,6	3,5	-4,1	31,5	17,7	-13,8	2,3	0,6	-1,7	-0,3
Nacional	100%	100%					38,3	25,8	-12,5	-12,5

Nota: n.d.-información no disponible.

Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 2006, 2014.

Al analizar el aporte de cada grupo étnico a la tasa nacional de pobreza (descomposición por grupos) es notoria la contribución de los mestizos. En 2014, del 25,8% de población en situación de pobreza, cerca del 64% (16,5 puntos) provenían de esta etnia. El resultado es esperable pues el 77,8% de la población en 2014 es mestiza¹⁴. Por otro lado, etnias como los indígenas aportan más que proporcionalmente. Por ejemplo, del 25,8% de pobreza observada, los indígenas contribuyen con el 19,4% (5,0 puntos) aunque apenas representan el 7,8% de la población.

Con la misma técnica de descomposición es posible determinar qué grupo de la población aportó más a la reducción de la pobreza. Dado que la técnica requiere que los grupos sean exhaustivos e iguales en el tiempo, se realiza un supuesto previo dado la aparición de la categoría montubio en 2014¹⁵. Bajo este escenario, de los 12,5 puntos de reducción de pobreza nacional, el 81,6% (10 puntos) se explican por la mejora en las condiciones de vida de los mestizos, 10,4% (1,3 puntos) por los afroecuatorianos, 5,6% (0,7 puntos) por los indígenas y el resto por la población blanca.

• Estructura educativa

El nivel educativo de una población está estrechamente relacionado con los niveles de bienestar y de pobreza, de ahí que toda sociedad promueve la formación del talento humano para generar capacidades futuras. Desde el clásico estudio de Mincer en 1958, la literatura respecto a los retornos de la educación ha sido ampliamente estudiada. En el ámbito estadístico, indicadores como el logro educativo o las tasas de asistencia/matrícula son frecuentemente utilizados para evaluar el nivel educativo de una sociedad.

¹⁴ Los mestizos aportan a la pobreza total menos que proporcionalmente respecto a su tamaño poblacional.

¹⁵ En el año 2011 se incorpora la categoría montubio en las encuestas de hogares. Al comparar la distribución poblacional según auto identificación étnica, el supuesto es que cerca de 4% del total de personas que en 2006 se consideraron blancos y 2% como mestizos, para el año 2014 se autodefinen como montubios. Estos valores corresponden al cambio en la estructura poblacional de estos grupos étnicos entre 2006 y 2014. Para ilustrar el punto nos centramos en las 4 columnas del bloque "Contribución" de la tabla 3. Las dos primeras columnas son el aporte que cada grupo tiene sobre la pobreza total en el año en referencia. La tercera columna es la diferencia temporal. Nótese que la sumatoria de la columna es igual a -12,5, que es la reducción de la pobreza observada en el período. Sin embargo, el valor presentado para los montubios (2,1 puntos) carece de interpretación, pues en 2006 el grupo no existía. Con este supuesto y mediante una extrapolación aritmética se asigna los 2,1 puntos de los montubios a los mestizos (0,7 puntos) y a los blancos (1,4 puntos). Así el aporte simulado de los mestizos en 2014 fue de 17,2 puntos y 2 puntos para el caso de los blancos.



TABLA 4

EDUCACIÓN Y POBREZA DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR, 2006-2014 (POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS)				
Indicador	2006		2014	
	Pobre	No pobre	Pobre	Nonobre
Estructura educativa (%)				
Ninguno	11,7	3,6	9,3	3,4
Primaria y menos ¹⁶	57,2	30,1	51,4	28,5
Secundaria	28,5	40,7	36,5	44,8
Superior	2,6	25,7	2,8	23,3
Años de escolaridad promedio				
15 a 24 años de edad	8,4	11,3	9,7	11,7
25 a 44 años de edad	7,4	11,8	7,9	12,0
45 a 64 años de edad	4,5	9,6	5,3	10,0
65 y más años de edad	2,3	6,1	2,5	6,8
15 años de edad y más	6,7	10,6	7,5	10,8
Tasa neta de matrícula (%)				
Educación básica	86,6	94,8	94,1	95,8
Educación media	25,8	64,3	48,2	71,9

Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 2006, 2014.

Uno de los primeros elementos que se observa en la tabla 4 es la correlación positiva entre la pobreza y los bajos niveles educativos. La brecha entre la población pobre y no pobre es evidente. En 2014, el 60,7% de los pobres de 15 años y más tiene un nivel de formación igual o inferior a primaria, mientras que para los no pobres la cifra es 31,9%. De cada 100 pobres de 15 años y más, 2,8 acceden a educación superior, mientras que de cada 100 no pobres 23,3 acceden a este nivel educativo. La brecha en años de escolaridad entre pobres y no pobres también es importante, particularmente entre 45 y 64 años de edad, donde los pobres tienen en promedio casi 5 años menos de educación que los no pobres.

Comparado con 2006, los niveles de educación aumentan para toda la población, en especial para los pobres. Tanto en estructura etaria como en nivel de instrucción las brechas se reducen. Por ejemplo, mientras en el año 2006 el 28,5% de los pobres tenían un nivel de educación secundaria, en 2014 el 36,5% alcanza este nivel.

16 La categoría incluye primaria y los cursos inferiores como jardín de infantes, primer grado de básica y educación inicial.

Una forma alternativa de analizar la mejora en el acceso a educación temprana es utilizar las tasas netas de matrícula. Por ejemplo, en 2006 el 86,6% de los niños pobres que tenían la edad correspondiente al nivel educativo estaban matriculados en ese nivel. Para el año 2014 la tasa aumenta al 95,8%, eliminando así la brecha con los no pobres. Lo mismo ocurre con la tasa neta de matrícula para educación media, donde existe un aumento de 22,4 puntos porcentuales en los pobres, de 25,8% a 48,2%. Existen mejoras para todos los grupos etarios, independientemente de la condición de pobreza.

Los cambios observados en el acceso a educación tienen su correlato con el nuevo marco constitucional, que en el artículo 28 declara la obligatoriedad y universalidad de la educación básica y bachillerato¹⁷. Es razonable concluir que los retornos a la educación aún no son visibles en el año 2014, y deberán pasar unos años más para que las personas que actualmente estudian sean cabezas de hogar y generen ingresos suficientes para escapar de la pobreza.

- **Características laborales de las personas en edad de trabajar**

Las condiciones laborales de la población en edad de trabajar¹⁸ (PET) tienen una relación directa con la situación de pobreza del hogar. En Ecuador, la estructura de la PET es similar independientemente de la situación de pobreza del hogar. Por ejemplo, en 2014, el 36,9% de la PET son trabajadores en relación de dependencia; 23,4%, trabajadores independientes; 3,1%, en situación de desempleo y 28,7% inactivos. La única diferencia entre pobres y no pobres, se da en la mayor participación de los trabajadores no remunerados (13,6% para pobres comparado con 6,3% para no pobres). Por otro lado, al analizar la estructura de la PET por rama de actividad, existe una alta participación de los pobres en agricultura (más del 50% en ambos períodos) que son actividades típicamente intensivas en mano de obra no calificada. Los no pobres, por su lado se dedican mayormente a actividades de servicios (cerca del 40%). Al contrastar ambos períodos, existe una reducción en la participación del comercio y un aumento de la manufactura, independientemente de la situación de pobreza (ver tabla 5).

17 El número de años de escolaridad obligatoria es 13 años.

18 La población en edad de trabajar comprende a todas las personas de 15 años y más.



TABLA 5

**CARACTERÍSTICAS LABORALES DE LA POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR,
2006-2014**

Indicador	2006				2014			
	Pobre		No pobre		Pobre		No pobre	
	%	\$	%	\$	%	\$	%	\$
Estructura ocupacional (100%)								
Asalariado	34,7	224,9	37,2	644,8	33,6	374,0	37,9	691,0
Independiente	24,0	160,1	26,0	590,6	23,5	209,5	23,4	577,9
No remunerado	14,7	21,7	8,3	84,3	13,6	54,3	6,3	91,7
Desempleado	3,0	12,1	3,0	94,0	2,5	47,2	3,2	110,0
Inactivo	23,6	20,7	25,5	143,7	26,8	56,5	29,3	189,3
Rama de actividad (100%)								
Agricultura	50,5	85,7	17,5	252,7	52,5	214,8	19,3	331,3
Minas y canteras	0,4	379,5	0,5	1.713,6	0,6	548,7	0,7	1.342,4
Manufactura	9,9	229,2	12,4	484,2	9,2	330,8	12,7	633,0
Comercio	12,5	192,9	25,0	494,0	9,6	293,4	20,7	618,0
Construcción	7,0	345,8	5,4	537,0	9,3	430,0	5,9	575,9
Servicios	19,8	239,2	39,2	751,5	18,8	324,7	40,8	742,8

Nota: \$.- corresponde al ingreso laboral promedio por categoría, expresado en dólares del 2014.
Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 2006, 2014.

Lógicamente, si los no pobres y los pobres no difieren mayormente en la estructura ocupacional, los ingresos que perciben necesariamente deben ser distintos. La tabla 5 expone el ingreso mensual individual promedio por categoría, expresado en dólares del 2014¹⁹. Las diferencias de ingresos entre pobres y no pobres son altas. Por ejemplo, en 2006 un trabajador asalariado pobre recibía en promedio US\$ 224,9 mientras que un asalariado no pobre, US\$ 644,8; es decir, 2,86 veces más. Si se analiza por rama de actividad, en 2006 una persona pobre que se dedicaba al comercio percibía en promedio US\$ 192,9 mensuales mientras que un trabajador no pobre percibía US\$ 494,0 al mes en promedio; es decir, 2,56 veces más. Si se comparan las brechas de ingresos entre 2006 y 2014 existe una importante reducción, tanto por rama de actividad como por estructura poblacional.

¹⁹ Comprende todas las ganancias en metálico o en especie realizadas por una persona en las diferentes fuentes de ingreso que posee (trabajo, tierra y capital).

• Hábitat y acceso a servicios básicos

La población pobre habita en viviendas más precarias y con un menor acceso a servicios básicos que el resto de la población. Esta situación es esperable dado que los hogares pobres son, en promedio, más grandes y habitan en viviendas más pequeñas. Los pobres tienen dificultad para acceder a servicios básicos, más aún a servicios adecuados de eliminación de excretas y agua por red pública (ver tabla 6).

RECUADRO 2 DEFINICIÓN DE VARIABLES

Hacinamiento: número de hogares que viven en condiciones de hacinamiento; es decir, mantienen un número de personas por pieza de dormitorio relativamente alto - más de tres personas por cuarto destinado exclusivamente para dormir.

Eliminación adecuada de excretas: tipo de servicio higiénico correspondiente a alcantarillado, pozo séptico y pozo ciego.

Material adecuado del piso: material predominante del piso correspondiente a parquet, cerámica, mármol, cemento o ladrillo, tabla y caña.

Material adecuado de las paredes: material predominante de paredes correspondiente a hormigón, bloque o ladrillo, adobe, madera y caña revestida.

Material adecuado del techo: material predominante del techo correspondiente a hormigón, losa, cemento, asbesto, zinc, teja o madera.

Según Hentschel y Lanjouw (1995), el acceso inadecuado a estos servicios en lugares con elevada densidad poblacional puede ser un desencadenante de enfermedades. Si la gente está enferma no puede aprender o trabajar con su máxima capacidad, reduciendo así las posibilidades de un mejor ingreso. Por lo tanto, es importante el rol de estos servicios para que los hogares escapen de la pobreza. Esta reflexión es más palpable en las áreas rurales. También la calidad de las viviendas se relaciona con la condición de pobreza de los hogares; como se observa en la tabla 6, los materiales del piso, techo y paredes, presentan diferencias significativas entre la población pobre y no pobre.



TABLA 6

**HÁBITAT Y ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS DE LOS HOGARES,
2006-2014**

Indicador	2006		2014	
	Pobre	No pobre	Pobre	No pobre
Hacinamiento	47,5	11,5	36,4	7,3
Agua por red pública	62,6	85,6	72,5	89,5
Eliminación adecuada de excretas	61,5	91,6	76,6	95,0
Material adecuado del piso	82,5	96,9	86,6	97,4
Material adecuado de las paredes	80,7	94,1	86,9	96,0
Material adecuado del techo	94,2	98,1	98,0	99,8

Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 2006, 2014.

Si bien las características descritas para los hogares pobres son de tipo estructural, en el período de estudio existen mejoras importantes. Al comparar las condiciones de vida y el acceso a servicios básicos entre 2006 y 2014, se observa una mejora en promedio para todos los hogares. Los hogares pobres y no pobres disminuyen la tasa de hacinamiento, aumentan la cobertura de servicios básicos (agua por red pública y eliminación adecuada de excretas) y mejoran los materiales de las viviendas.

Las brechas entre hogares pobres y no pobres existen, aunque se han reducido. Así los hogares pobres han pasado de tener una tasa de hacinamiento de 47,5% a 36,4%, la cobertura de agua por red pública pasa de 62,6% a 72,5% y el servicio de eliminación de excretas, de 61,5% a 76,6%.

■ FACTORES ASOCIADOS A LA POBREZA

En la sección previa se analizó de forma univariante el fenómeno de la pobreza. Aunque la técnica es ilustrativa en términos descriptivos, es incompleta. Por ejemplo, como señala Gasparini et al. (2013), si bien los pobres tienen menos educación que los no pobres, no se toma en cuenta que también son en promedio más jóvenes, siendo la edad una variable que ciertamente afecta el nivel educativo independientemente del estatus de pobreza. Para controlar estos factores, la sección realiza un perfil condicionado cuyo objetivo es analizar de manera conjunta la situación de pobreza y otras dimensiones del bienestar, y evaluar si las características de los pobres han cambiado en el período de estudio.

RECUADRO 3 ESPECIFICACIÓN DEL MODELO

Para la especificación del modelo se hace referencia a Gasparini et al. (2013). En la ecuación que sigue, p_i es la variable dependiente binaria; p_i es 1 si i cumple el evento, 0 en caso contrario. Por lo general se estima un modelo de probabilidad logístico como el siguiente:

$$\text{prob}(p_i | X_i) = F(X_i, \beta) = \frac{e^{X_i \beta}}{1 + e^{X_i \beta}}$$

Prob(.) denota la probabilidad y $F(.)$ es una función conocida no lineal, que está acotada entre 0 y 1. La función $F(.)$ se define como la función de distribución acumulada logística. El efecto marginal de la variable X_j se define como el cambio en la probabilidad de ser pobre ante un aumento marginal en esta variable, manteniendo constantes todas las demás:

$$\frac{\partial \text{prob}(p_i = 1 | X_i)}{\partial X_j} = \beta_j f(X_i, \beta)$$

Donde $f(.)$ es la función de densidad logística. Nótese que: (i) dado que $f(.) > 0$, el signo del efecto marginal coincide con el signo del coeficiente β_j , y (ii) el efecto marginal de X_j no es constante a lo largo de las observaciones ya que depende del valor del vector de características X_j . Al linealizar el modelo se estima de forma indirecta el aporte del parámetro al cambio en la probabilidad de ocurrencia del evento. Siguiendo a Hair, Black, Babin y Anderson (2010), se define a M_i como la probabilidad del estado de ocurrencia del evento. Así, se tiene que:

donde:

$$\text{prob}(p_i = 1) = M_i = \frac{e^{X_i \beta}}{1 + e^{X_i \beta}}$$

Al ratio entre la probabilidad de que ocurra un hecho, o de que se escoja la opción de ocurrencia, frente a la probabilidad de que no suceda el fenómeno se lo denomina como ratio de odds (odds ratio). Se interpreta como el riesgo (o la ventaja) de que ocurra un evento frente a que no ocurra.

$$\frac{M_i}{(1 - M_i)} = e^{X_i \beta} = \text{Ratio de odds}$$

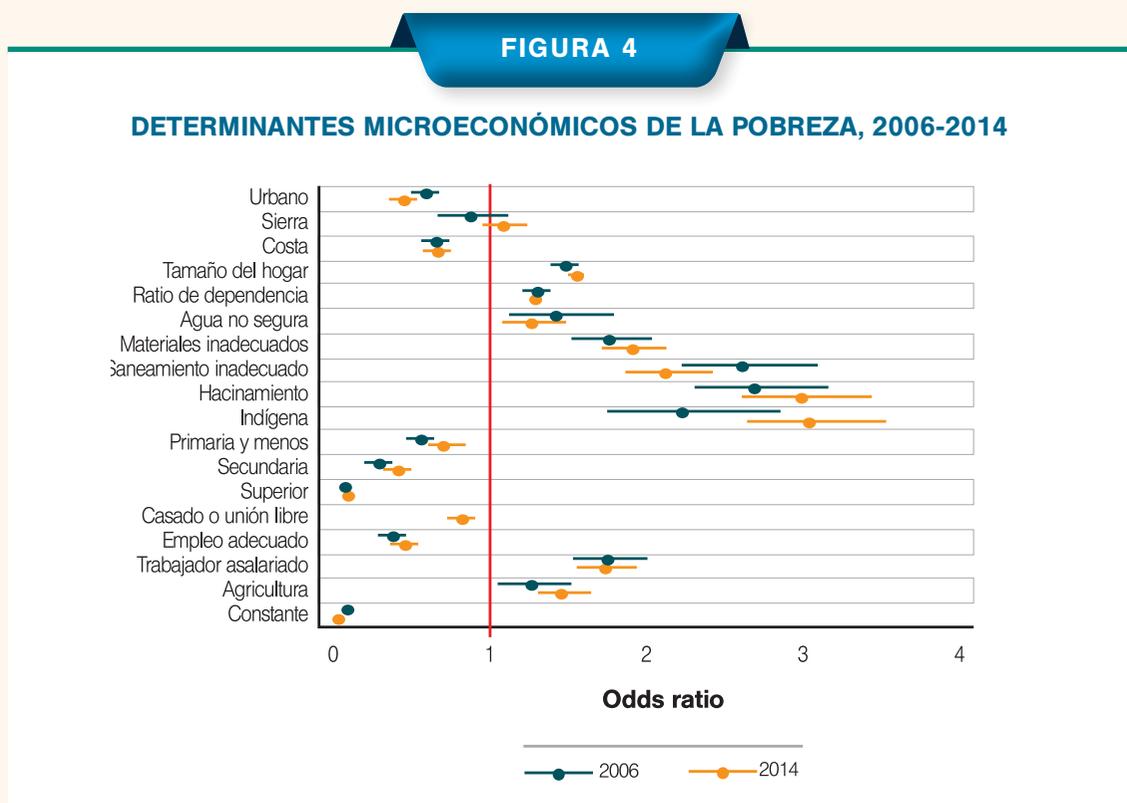


Para cumplir con el objetivo se realiza un modelo de regresión logística, que al igual que otras técnicas estadísticas multivariadas, brinda la posibilidad de cuantificar la influencia de cada una de las variables independientes sobre la variable dependiente categórica (Alderete, 2006). En nuestro caso particular, el objetivo del modelo es maximizar el grado de asociación de las variables independientes descritas en la sección previa con la condición de pobreza. En el recuadro 3 se explica brevemente la especificación del modelo.

Resultados

El riesgo (pseudo probabilidad) de que un hogar se ubique bajo la línea de pobreza viene dado por el modelo logístico. La variable dependiente es una variable dicotómica que toma el valor de 1 si el hogar es pobre y 0 caso contrario. Mientras que las variables independientes son características geográficas, demográficas, sociales y económicas del hogar.

Los resultados del modelo a nivel nacional se presentan en la figura 4. En el eje de las abscisas se grafican los *odds ratio* para cada una de las variables independientes. Dado la transformación lineal del modelo, cuando el valor del parámetro es igual a 1, el riesgo de caer en pobreza, respecto a la categoría de referencia, es nulo.



Nota: el modelo considera el diseño de la muestra.

Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 2006, 2014.

En cuanto a las características geográficas, se confirma que los hogares urbanos tienen un menor riesgo de caer en condición de pobreza (*odds ratio* < 1). Si bien la pobreza rural se reduce 14,2 puntos porcentuales entre 2006 y 2014, el riesgo relativo de caer en condición de pobreza se mantiene constante.

Para 2014, el riesgo que tiene un hogar de la Sierra de caer en condición de pobreza es similar al riesgo de un hogar amazónico (*odds ratio* ≈ 1). Esto no ocurre con la región costa, donde el riesgo relativo es inferior comparado con la región amazónica.

Respecto a las características demográficas del hogar, se analiza la influencia del tamaño del hogar y el ratio de dependencia del hogar. En ambos casos, el *odds ratio* es mayor que uno –tanto en 2006 como en 2014– lo cual implica que existe un mayor riesgo de ser pobre mientras mayor sea el tamaño del hogar o cuanto más alto sea el ratio de dependencia. Las estimaciones guardan coherencia con los resultados de la primera sección. También es razonable concluir que, en un período de ocho años, no se esperan cambios estructurales respecto a la composición del hogar.

El perfil condicional también indica que entre mayor sea la privación en acceso a servicios básicos (agua potable) y peores sean las condiciones de la vivienda (techo, pared, piso y hacinamiento) y el hábitat (condiciones sanitarias), mayor es el riesgo de ser pobre. Estas variables están asociadas a indicadores de tipo estructural como el NBI. Si bien las condiciones de vivienda y acceso a servicios básicos implican el mismo riesgo de ser pobre, tanto en 2006 y 2014, se observa que los pobres en 2014 disponen de mayores servicios de saneamiento lo que genera que la correlación de esta variable con la condición de pobreza se reduzca entre 2006 y 2014.

Respecto a los indicadores relacionados con el jefe de hogar, se observa que la población indígena tiene más riesgo de ser pobres frente a la población no indígena. En 2006, por ejemplo, un hogar cuyo jefe de hogar era indígena tenía 2,22 veces más riesgo de caer en pobreza que un hogar cuyo jefe pertenecía a otra etnia. Para el 2014 el riesgo se incrementa a 3 veces, lo cual no significa que las condiciones de los indígenas han empeorado, sino que, en promedio, ahora aportan más a la pobreza nacional (ver sección 1 descomposición por grupo). Existe una relación inversa del riesgo de caer en pobreza mientras mayor sea el nivel educativo del jefe de hogar, aunque el riesgo se mantiene entre 2006 y 2014.

Los jefes de hogar con empleo adecuado (ingresos iguales o superiores al salario básico unificado) tienen una menor probabilidad de ser pobres que los jefes de hogar con otra condición de actividad (inactivos, inadecuados y desempleados). El argumento tiene lógica, dado que los trabajadores con empleo adecuado tienen una situación más favorable que el resto. Respecto a la rama de actividad, los jefes de hogar ocupados en el sector agrícola tienen una mayor probabilidad de ser pobres que los que están ocupados en cualquier otra rama de actividad.

En términos generales, el resultado de las estimaciones guarda coherencia con el perfil no condicional.



■ CONCLUSIONES

Las técnicas presentadas en el estudio indican que la estructura poblacional de los hogares pobres y no pobres entre 2006 y 2014 se mantiene constante. El resultado era esperable dado que los cambios demográficos normalmente suceden en períodos largos o debido a shocks en sus componentes (mortalidad, fecundidad o migración). Los hogares pobres, comparados con los no pobres, se caracterizan por tener un mayor tamaño, principalmente poseen más niños y adolescentes, desencadenando así, elevados ratios de dependencia en comparación con los hogares no pobres. Los pobres habitan en viviendas precarias y con un acceso inadecuado a servicios básicos. A pesar de ser indicadores de orden estructural, existen mejoras importantes en el período de estudio en relación al acceso a servicios básicos como saneamiento y agua por red pública, especialmente para las viviendas donde la población no supera la línea de pobreza.

En términos geográficos, tanto en 2006 como en 2014 los pobres están situados principalmente en el área rural y en la región amazónica. Al observar la evolución de la pobreza en estos territorios, existe una caída importante de la pobreza en el área rural (14,2 puntos) y en la región costa (15,6 puntos). La descomposición por grupos determina que el 42,2% de la reducción de pobreza se explica por el incremento de bienestar de la población en el área urbana y el 57,6% por la misma situación en el área rural. La condición de pobreza se reduce para todos los grupos étnicos, en mayor medida para los pueblos afroecuatorianos (19,3 puntos) y a menor ritmo para los indígenas (6,1 puntos). Ser indígena implica tener un mayor riesgo de ser pobre comparado con los otros grupos étnicos, condición que se mantiene entre 2006 y 2014.

El nivel educativo en la población pobre es inferior a la no pobre, más del 60% de la población pobre en edad de trabajar tiene un nivel de educación primario o inferior en comparación al 31% de la población no pobre. Por otro lado, en el período de estudio existen mejoras importantes en los niveles educativos, especialmente para los niños y adolescentes en condición de pobreza, esto se refleja en las tasas netas de matrícula analizadas en la sección 2. De acuerdo a los resultados del modelo, tener menores niveles de educación aumenta la probabilidad de ser pobre, situación que no se modifica entre 2006 y 2014. Este resultado es intuitivo dado que los incrementos en el nivel educativo se centran en poblaciones que todavía no están en edad de trabajar y los retornos de la educación se observarían en períodos posteriores; de ahí que tampoco se observen cambios estructurales en el mercado de laboral.

El mercado laboral presenta resultados esperables en relación a la situación de pobreza. Es decir, los jefes de hogar pobres se ubican mayoritariamente en empleos inadecuados, se desempeñan en actividades primarias (agropecuarias) que no ofrecen una remuneración suficiente para que estas personas salgan del umbral de pobreza. Estas actividades están estrechamente relacionadas con el área rural y, en cierta medida, con la población indígena, características que directamente están relacionadas con la probabilidad de caer en una situación de pobreza.



ANEXOS

Anexo 1 - Descomposición de la pobreza por grupos

		ANEXO 1									
		DESCOMPOSICIÓN DE LA POBREZA POR GRUPOS									
		ECV 2006				ECV 2014				Diferencia	
		Tasa	Dist. Pob.	Cont. Abs.	Cont. Rel.	Tasa	Dist. Pob.	Cont. Abs.	Cont. Rel.	Pobreza	Descomp.
Nacional		38,3	100	38,3	100	25,8	100	25,8	100	-12,5	-12,5
Área	Rural	61,5	36,5	22,5	58,7	47,3	32,3	15,3	59,3	-14,2	-7,2
	Urbano	24,9	63,5	15,8	41,3	15,5	67,7	10,5	40,7	-9,4	-5,3
Región	Sierra	33,8	45,4	15,3	40,0	24,5	44,8	11,0	42,6	-9,2	-4,3
	Costa	40,3	49,8	20,1	52,4	24,8	49,7	12,3	47,7	-15,6	-7,8
	Amazonía	59,7	4,8	2,9	7,6	47,7	5,3	2,5	9,7	-12,1	-0,4
	Insular	n.d	n.d	n.d	n.d	0,0	0,2	0,0	0,0	n.d	n.d
Área y Región	Sierra rural	58,9	18,8	11,1	28,9	46,0	16,8	7,7	30,0	-12,9	-3,3
	Costa rural	62,1	14,2	8,8	23,0	45,0	12,0	5,4	20,8	-17,1	-3,4
	Amazonía rural	73,5	3,6	2,6	6,8	63,3	3,5	2,2	8,5	-10,2	-0,4
	Insular rural	n.d	n.d	n.d	n.d	0,0	0,1	0,0	0,0	n.d	n.d
	Sierra urbano	16,0	26,6	4,3	11,1	11,6	28,0	3,2	12,6	-4,4	-1,0
	Costa urbano	31,6	35,6	11,3	29,4	18,4	37,8	6,9	26,9	-13,3	-4,3
	Amazonía urbano	22,0	1,3	0,3	0,7	17,4	1,8	0,3	1,2	-4,6	0,0
	Insular urbano	n.d	n.d	n.d	n.d	0,0	0,1	0,0	0,0	n.d	n.d
Dominio	Azuay	26,6	5,0	1,3	3,5	20,9	5,0	1,0	4,0	-5,8	-0,3
	Bolívar	60,6	1,4	0,8	2,1	43,3	1,3	0,5	2,1	-17,3	-0,3
	Cañar	38,8	1,7	0,7	1,7	29,3	1,6	0,5	1,8	-9,4	-0,2
	Carchi	54,6	1,2	0,7	1,8	32,6	1,1	0,4	1,4	-21,9	-0,3
	Cotopaxi	47,9	3,0	1,4	3,7	45,0	2,8	1,3	4,9	-2,9	-0,1
	Chimborazo	54,1	3,3	1,8	4,7	53,5	3,1	1,7	6,5	-0,6	-0,1
	El Oro	28,1	4,5	1,3	3,3	20,2	4,1	0,8	3,2	-7,9	-0,4
	Esmeraldas	49,7	3,2	1,6	4,2	43,1	3,7	1,6	6,2	-6,7	0,0
	Guayas	34,8	26,9	9,4	24,4	19,0	27,3	5,2	20,1	-15,7	-4,2
	Imbabura	43,7	2,9	1,3	3,3	32,4	2,8	0,9	3,5	-11,3	-0,4
	Loja	47,2	3,2	1,5	4,0	31,3	3,1	1,0	3,7	-15,9	-0,6
	Los Ríos	49,0	5,4	2,7	7,0	33,3	5,3	1,8	6,9	-15,7	-0,9
	Manabí	53,2	9,7	5,2	13,6	31,3	9,3	2,9	11,3	-21,9	-2,3
	Pichincha	22,4	19,9	4,5	11,7	13,8	20,6	2,8	11,0	-8,7	-1,6
	Tungurahua	36,2	3,7	1,3	3,5	26,8	3,5	0,9	3,6	-9,4	-0,4
	Amazonía	59,7	4,8	2,9	7,6	47,7	5,3	2,5	9,7	-12,1	-0,4
Galápagos	n.d	n.d	n.d	n.d	0,0	0,2	0,0	0,0	n.d	n.d	

Nota: n.d.-información no disponible.
Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 2006, 2014.

- Anexo 2 - Modelo logístico, Odds ratio 2006 y 2014**

ANEXO 2		
MODELO LOGÍSTICO, ODDS RATIO 2006 Y 2014		
Variables	2006	2014
	Ratio Odds	Ratio Odds
Urbano	0,588*** (0,0590)	0,457*** (0,0310)
Sierra	0,877 (0,116)	1,089 (0,0780)
Costa	0,663*** (0,0925)	0,672** (0,0542)
Tamaño del hogar	1,482*** (0,0312)	1,546*** (0,0259)
Ratio de dependencia	1,297*** (0,0383)	1,291*** (0,0287)
Agua no segura	1,418*** (0,172)	1,261*** (0,105)
Materiales inadecuados de la vivienda	1,754*** (0,134)	1,906*** (0,109)
Saneamiento inadecuado	2,612*** (0,222)	2,123*** (0,144)
Hacinamiento	2,692*** (0,221)	2,984*** (0,210)
Indígena	2,229*** (0,282)	3,038*** (0,224)
Primaria y menos	0,568*** (0,0710)	0,710*** (0,0635)
Secundaria	0,305*** (0,0427)	0,418*** (0,0434)
Superior	0,0814*** (0,0167)	0,0998*** (0,0163)
Casado o unido	0,751*** (0,0557)	0,832*** (0,0427)



Variables	2006	2014
	Ratio Odds	Ratio Odds
Empleo adecuado	0,386*** (0,0305)	0,465*** (0,0270)
Trabajador asalariado	1,746*** (0,124)	1,740*** (0,0956)
Rama agrícola	1,263** (0,121)	1,462*** (0,0884)
Constante	0,0918*** (0,0192)	0,0380*** (0,00550)
Observaciones	11.622	24.642

Nota: errores estándar entre paréntesis. *** $p < 0,01$; ** $p < 0,05$; * $p < 0,1$.
Fuente: cálculo de los autores basados en ECV 2006, 2014.

■ BIBLIOGRAFÍA

Alderete, A. M. (2006). *Fundamentos del análisis de regresión logística en la investigación psicológica*. Revista Evaluar, 6.

Banco Mundial. (1990). *World Development Report* (p. 260).

Banco Mundial. (1993). *Poverty reduction handbook*. Banco Mundial.

Calero, C., & Molina, A. (2007). *Determinantes Microeconómicos de la Pobreza en Ecuador. En Informe de Desarrollo Social 2007. Pobreza, Desigualdad e Inversión Social*. Quito: SIISE.

Gasparini, L., Cicowiez, M., & Sosa Escudero, W. (2013). *Pobreza y desigualdad en América Latina. Conceptos, herramientas y aplicaciones*.

Gasparini, L., & Tornarolli, L. (2009). *Labor informality in Latin America and the Caribbean: patterns and trends from household survey microdata*. Desarrollo y Sociedad, (63), 13-80.

Hair, J. F. Black, WC Babin, BJ and Anderson, RE (2010). *Multivariate Data Analysis*.

Houghton, J. H., & Khandker, S. R. (2009). *Handbook on poverty and inequality*. World Bank Publications.

Huppi, M. y M. Ravallion, "The Sectoral Structure of Poverty During an Adjustment Period: Evidence for Indonesia in the Mid-1980s", World Development, 19, 1653-78, 1991.

Hentschel, J., & Lanjouw, P. (1995). *Perfil de la Pobreza en Ecuador*. Cuestiones Económicas, 27.

Instituto Nacional de Estadística y Censos, INEC. (2015). *Compendio de Resultados Encuesta Condiciones de Vida ECV Sexta Ronda 2015*.

Instituto Nacional de Estadística y Censos, INEC. (n.d.). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo*. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/> [Consulta: 15 Agosto de 2015]

Instituto Nacional de Estadística y Censos, INEC. (2015). *Metodología de construcción del agregado del consumo y estimación de línea de pobreza en el Ecuador*.

Instituto Nacional de Estadística y Censos, INEC. (2015). *Metodología de la Encuesta de Condiciones de Vida ECV 2013-2014*.

Klein, E. (2012). *Mercado de trabajo y pobreza rural: los desafíos pendientes*. En CEPAL, OIT, FAO, & ONU (Eds.), Políticas de mercado de trabajo y pobreza rural en América Latina Tomo II.